This document = Journal #1 of 4 from Series VII - 1984

Ted Kaczynski:

"

TJK Journals

These are journals that I kept over a span of more than twenty-five years. Some contain accounts of my personal experiences. Some are filled with my thoughts and ideas, and quotations from my reading. Some contain mixed materials. The journals are highly reliable, since they are completely honest and nearly all of the information about personal experiences was written down within a few days of the events.
The journals are divided into eight series, as follows:
Series I, #1 through #7
Series II, #1 through #6
Series lII, #1 through #8
Series IV, #1
Series V, #1
Series VI, #1 through #5
Series VII, #1 through #4
Series VIII, #1
"

Source: Box 79, Folder 6, "Journal series VII #1, 1984-1986: K2046T"

https://quod.lib.umich.edu/s/sclead/umich-scl-kaczynski

Mead

Series VIII

#1

mem 42 HN GEN. MDSE. 39¢

Notebook
2-2-88

K2046T

Series VII, #1 (1)

Enero 23 de 1984.
Durante la noche de enero 21-22 hizo un poquísimo de nieve; así, fui a cazar. Hace pocos días que dí un paseo por encima de la colina que está al norte de mi cabaña y vi el rastro de una liebre junto a un declive fuerte pero corto — lugar algo pintoresco. El rastro era viejo y no no consideré que valiese la pena.

K2046T

seguirlo, pero me enseñó que había liebres allí. Durante la parte temprana del invierno yo había recorrido dos veces (si mal no me acuerdo) aquella vecindad sin encontrar ni una sola huella de liebre. Creo haber mencionado en alguna parte de mis apuntes la ~~hypó~~ hipótesis de que las liebres se muevan en el invierno desde los lugares bajos cuesta arriba. Sea como fuere, Es seguro que,

desde hace como dos (3) meses, pocas o ningunas liebres habitaban la ladera norte de la colina que está al norte de mi cabaña, y que ayer cuando las cacé allí, había muchas, según ~~demostraron~~ demostraron las huellas, y el hecho de que matase yo cuatro de ellas con poco trabajo. Además, recogí algún berro a la primera fuente donde crece esta buena hierba, y mientras que regresaba a casa, encontré el rastro de un puerco espín. Lo rastreé y

maté. ④ Era una hembra de tamaño mediano o algo menos. ~~Así, ahora tengo mucha~~ Tenía buena cantidad de manteca. Así, tengo ahora mucha carne, de lo cual me agrado, ya que antes de ayer, durante este invierno no había conseguido sino doce liebres, un ardilla, una perdiz de collar, y una azul; ~~no bastante carne para~~ carne no bastante para ~~satisfacerme~~ satisfacerme, mayormente porque el verano pasado

tuve ⑤ poquísima carne fuera de algún pescado de lata, que no me bastó. Hoy tuve un muy buen almuerzo ~~de~~ que consistió ~~en~~ en los hígados y riñones de los animales que cogí ayer, cuatro pastinacas pequeñas, y ~~arándano~~ compota de arándanos agrios de lata

⑥ "I think that for a true man it is the lowest depth of shame to submit tamely to wrongs" — speech attributed to Gaius Memmius by Gaius Sallustius Crispus,

KZOÉLT ⑦

(6)
Jugurthine War, 31, 16 or thereabouts.

See the case of Eunice Williams, in Stolen by the Indians, by Dorothy Heiderstadt, David McKay Co., New York, 1968, pp. 10-16.

"Caesar's suggestion that they [certain ringleaders in the Catiline conspiracy] should be imprisoned for life in Italian towns was even more contrary to custom than their summary execution: to Roman sentiment it would (3)

seem an intolerably severe punishment." — Introduction by S. A. Handford to "The conspiracy of Catiline", in Jugurthine War and Conspiracy of Catiline, by Gaius Sallustius Crispus, Penguin Books, 1979, pp. 170-171.

Se supone por lo común que nuestra sociedad es más "humanitaria" que la "bárbara" sociedad de los antiguos Romanos, porque a los que desobedecían la ley, los Romanos les imponían muchas veces

una muerte dolorosa, crucificándolos o echándolos a bestias fieras, mientras que la sociedad moderna solamente los pone en la prisión, donde las pandillas les infligen, en muchos casos, el estupro homosexual o otras humillaciones. Pero, si el señor Handford puede creerse, el pasaje ~~cit~~ citado más arriba parece enseñar que no toda sociedad convendría con el concepto moderno de

lo humanitario. A mí mismo me atemorizaría menos la idea de una muerte penosa que la de una vida bajo el dominio brutal y humillante de las pandillas en una prisión moderna.

Febrero 3 de 1983. Hoy salí al amanecer y fuí a recoger barro a las dos fuentes mejores donde crece esta buena hierba; las cuales son las más lejanas, siendo la más cercana la que rinde poco barro. Al acercarme a la mejor fuente, descubrí que

estaban cortándose los (10)
árboles de aquella vecindad.
Vi de lejos las cepas y los
troncos recién cortados y
oí los horribles gemidos
y gruñidos de las máquinas.
Aquella fuente era un
sitio muy bonito — ahora
quizás esté arruinada —
no sé, no fui a averi-
guarlo. Fui a la otra
fuente — la más lejana de
mi cabaña — ~~y reg~~
recogí algún berro, y
volví a casa, entrist-
ecido.

Febrero 4. No he comido
carne durante cuatro (5)
días, con inclusión de

hoy. Hace muchos días que no cae nieve. Por lo tanto, en la parte temprana de la tarde, asenté unas trampas junto a una madriguera que supe que la frecuentaba un ardilla. Al anochecer volví allí y hallé al ardilla agarrada por las trampas. ¡Pobrecito! Pero necesito la carne.

Febrero 5. Hoy salí al amanecer y subí el cerro. Tuve poca esperanza de conseguir carne; fui principalmente a hacer

ejercicio (b) y refrescar mi
el alma con la naturaleza.
Gocé mucho esta bellísima
mañana — el cielo azul,
los rayos del sol en la
parte temprana de la
mañana, los prados
pardos — pues la mayor
parte del suelo está
descubierto, especial-
mente en las laderas que
dan al sur, porque a
fines de diciembre,
durante ~~en~~ unos pocos
días calurosos, se
deshelo la más de la
nieve, y desde entonces
ha caído poca nieve, de
manera que, sobre (c)

la mayor parte de la tierra, no solamente es posible andar sin raquetas, sino que se puede prescindir de las botas de invierno y llevar zapatos de verano. Jamás he visto tan poca nieve aquí en esta época del año. Pero el suelo todavía está helado y duro, y la temperatura de mañana era de unos veinte y tantos grados. #Llevé mi chaqueta forrada con pieles de liebres, sin nada bajo ella sino un "T-shirt". Pues, dí un paseo muy agradable, y

mientras que regresaba (14)
a casa, en una arboleda
de pinos abierta y
agradable, eché de ver
a una perdiz azul que
estaba en el suelo. Al
detenerme a mirarla, voló,
y se posó en un árbol
cercano. Mientras que
me acercaba con cuidado
al árbol, se me ocurrió
que muchas veces dos
o más perdices azules se
encuentran juntas. Miré
la parte donde había
estado la perdiz y vi
otra. Mientras que me
acercaba a ella, voló
también y se posó (1)

en un árbol cercano. (15)
Pues, para no ser demasiado prolijo, baste decir que yendo con cautela, conseguí una buena oportunidad de tirar a la primera perdiz a través de una abertura entre las ramas, estando ocultada ~~oscurecida~~ la mayor parte del ave, salvo el pecho, adonde quise dirigir la bala. Pues, disparé, y la perdiz, al parecer, voló, y pensé — ¡Joder!. La he perdido. — Pero luego me dí cuenta de que caía del árbol al suelo otra

KNOTET (8) Mex

perdiz, malherida. (16)
La cogí y murió
en seguida en mis
manos, habiendola
pegado la bala exacta-
mente donde yo habría
apuntado. Lo que debió
de acontecer es. que
había una tercera
perdiz que no la vi.
Debió de estar sentada
bastante cerca de la
otra, y voló al
disparar yo, así
engañándome. Después
de pelada la perdiz,
teniendo yo abundancia (4)
de tiempo sin ganas

de hacer nada ni ir
a ninguna parte, me (17)
senté en un prado sal-
picado de árboles y gocé
de los calientes rayos
del sol por un rato;
luego volví a casa y
me hice una muy sab-
rosa sopa de carne de
ardilla, los órganos in-
ternos de la perdiz,...
patatas, pastinacas, y
raíces y hierbas secadas.
Un día bonísimo. Knoblich (11)

Febrero 8. ~~Esta mañ. Hoy d~~
Hoy al amanecer subí
la montaña, principalmente
para hacer ejercicio y
gozar del buen tiempo,

(18) y también con algún pensamiento de conseguir carne, si por ventura tuve una oportunidad. Pero, sin tener en cuenta lo que más conviniese para obtener carne, me dirigí a un lugar cercano a Ethel Gulch, que yo no ~~[illegible]~~ visitaba desde hacía mucho, solamente porque quise verlo otra vez. Fue un agradable paseo al sol hasta que ~~[illegible]~~ alcancé el lugar adonde iba. Allí hallé un nuevo camino que se había ~~cortado a t~~ hecho a través del (9)

bosque, y a lo largo (19)
de él, nuevas cepas,
raíces de árboles arrancadas
del suelo, y de trecho en
trecho montones de recién
cortadas vigas. Al parecer,
habría algo así como una
tregua durante los tres
años (si eran tres — no me
acuerdo con seguridad)
cuando hacían el RARE
(Roadless Area Review and
Evaluation). Después de (20)
concluido eso, parece que
han ido ~~eet~~ cortando los
árboles y haciendo caminos
con más rapidez de lo que
yo habría supuesto. Después
de que hube recorrido

(20) una parte del nuevo camino me dirigí derecho a casa; no tuve ganas de pasearme más aquella mañana. Pero al bajar el cerro que está al sur de mi cabaña, me desvié un tanto y atravesé la ladera del dicho cerro que da al sur, porque a menudo se encuentran allí perdices azules. Al pasar por un sendero de venado (quiero decir un sendero hecho por los venados que andan por allí) y acercarme a un gran abeto, (10)

desde detrás del tronco
donde no la pude ver, (21)
se echó a volar una perdiz,
y se posó en un árbol
muy cercano. El ave
estaba muy nerviosa;
siguió moviéndose y haciendo
un sonido como un suave bajo
cloqueo; el cual señala
que una perdiz está
nerviosa y está por volar.
Metí un cartucho en mi
rifle, y después estuve
quedo, aguardando lo
que hiciera el ave;
porque si me hubiese
movido, es bien probable
que habría volado la
perdiz. Pero al paco (11)

(22) rato voló sin embargo, lo cual no me sorprendió. Pero bajó no muy lejos, aunque no pude ver exactamente dónde lo hizo. Fuí a ver si por casualidad podría volver a encontrarla. Por ventura lo logré, y aunque voló el pájaro antes de que yo la viese, esta vez logré ver aproximadamente donde se posó. Manteniéndome los ojos clavados en el sitio, me acerqué despacio en línea recta. A medio camino, espanté a otra perdiz, que voló. No

obstante, proseguí hasta llegar cerca de donde supuse que estaba la perdiz. Entre las ramas de un gran abeto, eché de ver una forma algo anormal. La miré mientras que avanzaba yo lentamente. ¿Seguramente no es la cepa de una rama muerta? .... Quizás un ardilla mirándome--- y de golpe me dí cuenta de que era la cola de la perdiz que buscaba yo. ¡Son tan difíciles de ver cuando están quietas entre las ramas! Pues, moviéndome con cuidado, alcancé

una buena posición para tirar, apunté, y disparé. La perdiz murió en seguida, pero — ¡cosa inusitada! — el ave quedó pegado en las ramas, de manera que tuve que trepar el árbol para alcanzarla. Al principio, tuve dudas de poder treparlo; tuvo como 18 pulgadas de diámetro, y por los primeros diez o doce pies, ningunas ramas salvo unas pocas pequeñas, muertas, y secas. Así, me sorprendió que yo trepase el árbol rápida y

fácilmente, agarrando con los dedos o la ~~tosca~~ corteza fragosa o las ramitas muertas (éstas ~~así junto al tronco para que no se quebrasen~~), las así junto al tronco para que no se quebrasen) y poniendo los pies y las rodillas contra el tronco. Pues, pegué al ave con un palo pequeño para que cayese, bajé con tanta facilidad como ~~con la que subí~~, y tuve carne para dos ~~días, poco más o menos~~ (13) como subí, y me quedé con carne para dos

(26) días, poco más o menos.

Febrero 10. Anteayer tomé una media pinta de guisantes hendidos (split peas) con intención de ponerlos en agua para que se empapasen para el día siguiente. Y aquello guisantes me dieron tantos problemas que no pienso comer ~~en mucho tiempo~~ más guisantes en mucho tiempo. Primero: Puestos los guisantes en un pequeño jarro (para medir la cantidad), se me ocurrió que lo que yo acababa (27)

de escribir en ~~esta~~ (21)
español en esta libreta, no
lo había expresado del
mejor modo. Dejé el jarro
de guisantes y me puse a
cambiar algunas palabras de
lo que había escrito; esto
lo hice apresuradamente
porque se acercaba el
anochecer y tuve cosas
que hacer antes de la
noche. Así, por descuido,
~~derramé~~ derrumbé
con el brazo el jarro de
guisantes, los cuales se
derramaron sobre el
suelo. En consecuencia, (14)
tuve que gastar como una
hora y media recogiéndolos

lavándolos, quitándo[illegible] pequeños fragmentos de madera, etc., ya que el piso de mi cabaña por lo general está bastante sucio. Al día siguiente (ayer), me puse a cocer los guisantes — o lo intenté. Pero los cocí por cinco horas, más o menos, y se negaron a tornar blandos y tiernos. (Hay algunos días, de vez en cuando, ... cuando parece imposible cocinar debidamente las judías, las habas, o los guisantes. Horace Kephart dice que no es posible cocinar bien las judías

donde la altura excede (29)
5000 pies. Aquí es la altura
4800 pies. Quizás los días
en que ~~son~~ no se pueden
cocinar aquí las judías,
etc., ~~Son~~ sean los días cuando
la presión del ~~la~~ atmósfera
es más baja ~~que~~ que lo
ordinario.) Pues, a las
dos de la tarde, aproximad-
amente, concluí que los
guisantes no iban a ~~hacer~~ (5)
cocinarse, y los quité de
la estufa para poder
colocar sobre ella mi pan.
No queriendo desperdiciar
los guisantes, los comí,
aunque me inquietase un
tanto la posibilidad de

que pudiesen enfermarme, estando ellos medio cocinados. Y así resultó, ~~fuertes~~ aunque no me enfermaron mucho. Al despertarme esta mañana, hallé mis tripas tan hinchadas ~~de~~ con gas que estuve bastante incómodo. Subí a la cima de Baldy para que el movimiento y el ejercicio forzasen afuera algún gas. Esto me dió mucho alivio. Olvidé mencionar que, además de la pérdida de tiempo, el cocer tanto los guisantes me constriño a gastar de-

masiada leña. ¡Joder! (31)
Pero ahora estoy bueno y
bastante contento.

Febrero 12. Subí el cerro
para hacer ejercicio. En
un bosque de pequeños pinos
encontré una bandada de
pájaros cuya belleza me
impresionó. ~~Tenían la~~
~~cabeza roja, y los pechos~~
Tenían la cabeza roja,
y el pecho rojo también,
pero el color del pecho no
era tan puro como el
de la cabeza. He buscado
este pájaro en mi libro, y
creo (pero no estoy seguro)
que es el Pine

(32) Grosbeak, Pinicola enucleator. ¿Es bien posible que yo haya visto este pájaro antes de ahora, pero no me acuerdo de haberlo visto, de manera que debe de hacer varios años que no lo veo.

Día de San Valentín. Hace dos días que no como carne. ¡Qué dieta tan mala! No sería tan mala si comiese yo judías, pero el mal suceso que tuve con los guisantes (registrado más arriba) me ha dado una temporánea aversión a este genero de comida; de (16) manera que vengo comiendo

principalmente pan y leche. (33)
Pero, afortunadamente, ~~[illegible]~~
hizo un poco de nieve anoche,
y fui a cazar en el cerro
que está al norte de la
cabaña, en la ladera que da
al norte; la nieve había
caído demasiado temprano, de
manera que había demasiados
rastros enredados unos con
otros, pero sin embargo
tuve buena ventura y
conseguí dos liebres. Recogí
un tanto de berro a la fuente
cercana, pero no obtuve
mucho; pareció como si algún
~~an~~ animal (quizás venados)
hubiese comido gran ~~parte~~
parte del berro.

(34) Anteayer por la tarde encontré ~~en lugar~~ cerca de aquí un lugar donde habra muchas señales de las actividades de ardillas. Ayer asenté unas trampas, y hoy al regresar de mi caza, hallé a un ardilla agarrada por una de ellas. De manera que ya tengo alguna carne.

February 15. "Catilline, when he saw his army routed and himself left with a handful of men, remembering his noble birth and the high rank he had once held, plunged into the serried mass of his enemies and fought on till

he was pierced through (35)
and through .... Catiline
himself was found far from his
own men among the dead bodies
of his adversaries. He was still
just breathing, and his face
retained the look of haughty
defiance that had marked him
all through life."

— Sallust, Conspiracy of
Catiline, end of the book.

Febrero 16. ~~Ayer~~ Anteayer,
poco después del anochecer,
cayó una pulgada de nieve,
más o menos. Al día siguiente no era bueno para cazar liebres porque la nieve habría venido (36)

demasiado temprano, de manera que habría demasiadas huellas. Pero conocía yo un lugar encima de la montaña en donde habitaba una liebre sin que frecuentase otra liebre aquella vecindad, de manera que era de suponer que yo podría hallar a la liebre a pesar de que sobrasen las huellas, dado que el rastro de dicha liebre no se enredase con el de otra liebre. Resultó como yo había supuesto, y cogí a la liebre sin demasiado trabajo.

No pensé volver a cazar por un rato, pero Hoy poco antes del amanecer cayó un poquito de nieve, ofreciendo una oportunidad excelente de cazar. Ya que muchas veces transcurre mucho tiempo sin que haya buenas condiciones para cazar, lo creía mejor conseguir carne mientras que fuese posible hacerlo. Por lo tanto, marché a la norte ladera de la colina que está al norte de mi cabaña, y maté tres liebres. No tardé sino cuatro horas en hacerlo, desde

(38) mi partida hasta mi llegada a casa. Estas liebres eran bastante grandes y bien gordas — tenían mucha manteca, para liebres. Así, tengo bastante carne para varios días y no pienso cazar por un rato, aunque caiga más nieve.

Febrero 23. La noche de 21-22 Febrero, cayó un tanto de nieve cerca de las dos de la mañana. Aunque me quedaba todavía la carne de dos liebres, salí a cazar, porque no se sabe cuándo vengan las (19)

oportunidades de cazar, de manera que conviene aprovecharse de los que se ofrecen. Ya que no hizo ninguna nieve durante las cinco últimas horas de la noche, temí que hubiese demasiados rastros enredados donde cacé Febrero 16, y por lo tanto subí Baldy; cerca de la cumbre, a la parte del norte, habían visto, desde unos días, unas huellas de liebre, y no supuse que hubiese más de una allí.

(40) Resultó que tuve razón, y hallé y maté al animal sin mucho trabajo. Sólo por placer, en vez de regresar por la ruta más corta, bajé la ladera, saliendo al camino Humbug Contour junto a la vieja mina —la más lejana— y me dirigí a casa por un viejo camino que está más abajo del Humbug Contour. Por (9) casualidad, ~~fui~~ topé con el rastro de una liebre, y lo seguí. Me llevó a una espesura de

abetos muy jovenes. (41)
Aunque sea siempre
difícil cazar en seme-
jantes lugares, logré
matar a la liebre. Me
costó algún trabajo y
volví a casa frío y con
la ropa mojada, habiendo
estado al aire libre cuatro
y media horas.

Marzo 9. Hace unos días
que hizo mucha nieve de
noche, y la mañana siguiente
salí a cazar, yendo otra vez
a la ladera norte de la
colina que está al norte de
la cabaña. Aunque recorrí
la mayor parte de la

(42) ladera, no logré hallar sino un ~~se~~ solo rastro de liebre —y me costó bastante trabajo conseguir a la liebre. Anoche hizo nieve otra vez. Hallé huellas frescas cerca del primer pico al este de Baldy, y logré matar a la liebre sin mucho trabajo. Pero los rastros (2) de liebres ahora son muy escasos. Aunque he muerto solamente a 26 liebres este invierno, parecen estar casi agotadas en esta vecindad. No es bueno. Necesito la carne.

From The Nuer (43)
[an ethnological study]
by E. E. Evans-Pritchard,
Oxford University press,
1972; pp. 5-6: "the Nuer
have no government, and
their state might be
described as an ordered
anarchy. Likewise they
lack law, if we understand
by this term judgements
delivered by an independent
and impartial authority which
has, also, power to enforce
its decisions." [The Nuer
are pastoralists, more-
or-less nomadic.] (22)
Kroker 80

(44) p. 90: "Though they are very poor in goods they are very proud in spirit. Schooled in hardship and hunger — for both they express contempt — they accept the direst calamities with resignation and endure them with courage. Content with few goods they despise all that lies outside them; their derisive pride amazes a stranger. Reliant on one another they are loyal and generous to their kinsmen. One might even to some (22) extent attribute their pronounced individualism

to resistance to the (45)
persistent claims of
kinsmen and neighbors
against which they have
no protection but
stubbornness. The
qualities which have been
mentioned, courage,
generosity, patience,
pride, loyalty, stubborn-
ness, and independence,
are the virtues the
Nuer themselves extol,
and these values can
be shown to be very
appropriate to their
simple mode of life
and to the simple

K2046 T (23) 8vc

(46) set of social relations it engenders".

Marzo 31. Hace unas semanas que no salgo mucho, a causa de estar ocupado con ciertos proyectos. Pero hoy de mañana salí y dí un corto paseo por encima de la montaña. Mientras que volvía a casa, por casualidad espanté a dos perdices azules, una ~~se posó en un árbol~~ de las cuales se posó en un árbol cercano. La maté con

facilidad. Hembra, no muy grande. (47)

Abril 3. Me dijo mi madre, hace muchos años, que mi abuela y mi tía (a la parte de mi padre) habían tenido algún problema con presión subida en los ojos; y hace unos veinticinco años que mi padre se espantó algo por la posibilidad de glaucoma, porque algún médico le había hecho regresar (Knoll) repetidas veces para que se le midiese la presión en sus ojos. Al fin y al cabo el médico concluyó que no tenía el glaucoma; supongo

que su presión era normal, pero en la parte alta de la zona normal. Ya que se dice que el peligro del glaucoma surge principalmente después de la edad de 40, visité recientemente a un optometrista para hacer examinar mis ojos. Me dijo que yo tenía la presión 14 en ambos ojos, siendo la zona normal entre 12 y veinte, y la presión mediana 16. Lo cual parece bueno. Tampoco halló otra cosa descompuesta en mis ojos. Me dijo que tengo la vista

20-20 en ambos ojos. Pero me advirtió que generalmente el cristalino del ojo se endurece entre las edades de 40 y 45, (lo cual ya supe bien), así que lo mismo probablemente me acontecería a mí también. Pues, espero que no sea así, pero ... ¡Joder! La vejez la maldigo. ¡Qué humillación tener que usar anteojos!

Abril 5. Ahorré los huesos de los animalitos que maté por carne el invierno pasado,

(50) Había acostumbrado
o echar los huesos
en la huerta sin quemar-
los, o echarlos en la
estufa y derramar la
ceniza sobre el suelo en
la huerta. Pero si los
huesos se echan en la
huerta sin quemarse, (25)
tardan mucho en
podrirse o desmoronarse;
y si se mezclan con
mucha ceniza de madera
— pues, temo poner
demasiada ceniza en la
huerta porque se dice
que demasiada puede
dañar las

plantas. Así, ahorré (51)
los huesos y los quemé
a la vez en la estufa,
con un poco de madera,
y después derramé la
ceniza en la huerta, de
esta manera abonando la
huerta con los huesos sin
añadir demasiada
ceniza. Y los huesos
solos casi bastaban para
cocer, mi ~~desayuno~~
desayuno, sin que yo
tuviese que añadir
mucha leña. Si mal no
me acuerdo, Herodoto
mencionó a alguna tribu
de la Asia Central que.

Kroucet page (26)

(52) ~~falta de~~ por falta de leña, solía cocinar su carne a quemando huesos.

Abril 15. Hace tiempo que el cielo está generalmente nublado y el aire mojado, con alguna nieve a veces. Pero ayer y hoy hay sol y el cielo está azul. Salí ayer a buscar perdices, sin éxito. No gasté sino cerca de dos y medio (19) horas en ello. Hoy volví a salir. Encima de la montaña hay un parque (es decir, una mezcla de arboledas y prados)

en donde mato una (53)
perdiz azul cada
primavera. Ayer había
oído gruñir a una
perdiz macha en este
parque, sin poder hallar
al ave. Hoy al pasar
lentamente por este parque,
eché de ver, junto a un
tronco, algo que podía
ser la cabeza y cuello
de una perdiz. Las más
de las veces, al verse
~~una cosa se~~ semejante
cosa, resulta ser una
rama caída o algo de (21)
aquella suerte. Pero
quedó sin embargo la
posibilidad de que

(54) sí fuese una perdiz, así que avancé con cautela. Observé que al mirar yo la cosa distintas veces, pareció haber cambiado de posición, por lo cual concluí correctamente que era una perdiz azul. El ave no creía que yo la viese y quedó quieta y agachada junto al suelo. No era fácil conseguir una buena (N) oportunidad de tirar, porque había pasto seco y largo que habría podido desviar una

bala bastante para que no matase al ave. Pero, moviéndome a hurtadillas, conseguí al fin un buen ángulo para tirar sin espantar a la perdiz, y la maté. Debo confesar que casi erré — la bala pegó al ave demasiado hacia la parte delantera. Empero, bastó. Era una hembra gorda, y bastante grande para una hembra. Poco antes de matarla, oí gruñir a un macho. Después de pelada la hembra, busqué al macho, pero sin

28

éxito, porque había dejado de gruñir. Luego fuí a recoger unas cebollas silvestres, y volví a casa.

A causa de estar muy ocupado con ciertos proyectos, todavía no he acabado mi sótano. Ya sirve para almacenar mis raíces, pero la entrada no está acabada, de manera que es incomodo entrar y salir; además, quiero cubrir el sótano con más tierra, instalar un tubo que permita la circulación

del aire, y quizás (57)
añadir más vigas
para apoyar las paredes
adentro. Pero no sé cuándo
yo tenga el tiempo para
ello..

Abril 29. Durante los
últimos 3 o 4 días
cayó mucha nieve. Ayer
salí a cazar. Había sol
y pensé matar una perdiz.
No lo logré, aunque ví
las huellas de perdices, y
una perdiz que voló. Pero
topé con el rastro de
una liebre, lo seguí, y la
maté. Era una pequeña.
Ya estaba parda, salvo

(58) unas manchas blancas en la cabeza.

May 1: From Thomas J. Dimsdale, The Vigilantes of Montana, University of Oklahoma Press, 1968, Chapt. II, p. 17 ff:

"Yes! Life in the mountains has many charms. Untrammeled by the artificial restraints of more highly organized society, character develops itself so fully and so truly [etc., etc.] ... friendly toleration of personal peculiarities ...

"Putting on style", or the assumption of aristocratic airs, is the detestation of everybody."

Ibid., p. 14.

"[The sin of sabbath breaking] is so general in newly discovered diggings in the mountains that a remonstrance usually produces no more fruit than a few jocular oaths and a laugh. Religion is said to be "played out" and a professing knower

Christian must keep straight, indeed, or he will be suspected of being a hypocritical member of a tribe to whom it would be very disagreeable to talk about hemp."

p. 19: "We have travelled far and seen much of the world, and the result of our experience is a love for our mountain home that time and change of scene can never efface."

Mayo 4. Anoche volvió a hacer nieve, pero por la mañana hubo sol. Yo tenía mucha hambre por carne y por esta salí a cazar. Hallé dos perdices azules siguiendo sus huellas en la nieve, y las maté. Dos machos, grandes. Almorcé una sopa muy buena, hecha con los órganos internos y unas legumbres silvestres.

"I exploited the phenomenon of the technician's often blind devotion to his task.

Because of what seems to be the moral neutrality of technology, these people were without any scruples about their activities. The more technical the world imposed on us by the war, the more dangerous was this indifference of the technician to the direct consequences of his anonymous activities."

from Inside the Third Reich, memoirs of Albert Speer, trans. by Richard and Clara Winston, McMillan Co., New York, 1970

1970, page 212. (63)

"If thirty-one years ago today I had been confronted with the choice of leading a quiet and respected life as city architect of Augsburg or Göttingen, with a house in the suburbs, two or three decent buildings done a year, and vacations with the family at in Hahnenklee or Norderney — if I had been offered all that or else everything that has happened, the fame and the guilt, the world

capital and Spandau, together with the feeling of a life gone awry — which would I choose? Would I be prepared to pay the price all over again? My head reels when I pose this question."
—Albert Speer, Spandau, trans. by Richard and Clara Winston, Macmillan Co., New York, 1976, pp. 405-406.

June 20. I've learned a new edible plant—at least, I'm fairly confident of the

identification, but not absolutely certain of it. It's a weed that I've often found growing in my garden but never paid much attention to before. But a day or two ago I happened to take a closer look at it. "Aha!" I thought, "This looks like it belongs to the Chenopodium family." So I looked it up, and it seems to be Monolepus nuttalliana, also called poverty weed. It's a small plant and not too abundant

among the weeds in my garden, but I cooked up a small batch of it and found it excellent — quite tender, and as tasty as the best lamb's-quarters or spinach. Next day ate large batch.

Julio 14. "Cuando Don Quijote se vio en la campaña rasa, libre y desembarazado de los requiebros de Altisidora, le pareció que estaba en su centro, y que los espíritus se le renovaban para proseguir de nuevo el asumpto de sus caballerías, y volviéndose a

Sancho, le dijo:

"— la libertad, Sancho, es uno de los más preciosos dones que a los hombres dieron los cielos; con ella no pueden igualarse los tesoros que encierra la tierra ni el mar encubre; por la libertad, así como por la honra, se puede y debe aventurar la vida; y, por el contrario, el cautiverio es el mayor mal que puede venir a los hombres. Digo esto, Sancho, porque bien has visto el regalo, la abundancia que en este castillo que dejamos hemos tenido; pues en

mitad de aquellos banquetes
sazonados y de aquellas
bebidas de nieve, me
parecía a mí que estaba
metido entre las estrecheces de
la hambre, porque no lo
gozaba con la libertad que
lo gozara si fueran míos;
que las obligaciones de las
recompensas de los
beneficios y mercedes
recibidas son ataduras
que no dejan campear al
ánimo libre. ¡Venturoso
aquél a quien el cielo
dio un pedazo de pan, sin
que le quede obligación de
agradecerlo a otro que

el mismo cielo!" (69)
— Don Quijote, Miguel de Cervantes Saavedra, Parte Segunda, Capítulo L. VIII

Sept. 12, 1984. It's about time to catch up on some items going back more than a year. Most of what follows is transcribed from some notes that I have on ~~some~~ odd scraps of paper.

August 14, 1983. The fifth of August I ~~on~~ began a hike to the east. I got to my hidden camp that I have in a gulch beyond what I call "Diagonal Gulch".

I stayed there through the (75)
following day, August 6. ~~Past~~
~~the one few huckleberries~~
~~there,~~ I felt the peace
of the forest there. But
there are few huckleberries
there, and though there are
deer, there is very little
small game. Furthermore,
it had been a long time
since I had seen the
beautiful and isolated plateau
where the various branches of
Trout Creek originate.
So I decided to take off
for that area on the 7th
(35) of August. A little after
~~pass~~ crossing the roads

in the neighborhood of Crater Mountain I began to hear chain saws; the sound seemed to be coming from the upper reaches of Rooster Bill Creek. I assumed they were cutting trees; I didn't like it but I thought I would be able to avoid such things when I got onto the plateau. Walking across the hillsides on my way there, I saw down below me a new road that had not been there previously, and that appeared to cross one of the ridges that close in Stemple Creek. This made me feel a little sick.

(36) KZ04GT

Nevertheless, I went on (72)
to the plateau. What I
found there broke my heart.

The plateau was criss-
crossed with new roads,
broad and well-made for
roads of that kind. The
plateau is ruined forever.
The only thing that could
save it now would be
the collapse of ~~the~~ the
technological society. I
couldn't bear it. That
was the best and most
beautiful and isolated place
around here and I have
wonderful memories of it. (36)
One road ~~went within~~

passed within a ~~beautiful~~ couple of hundred feet of a lovely spot where I camped for a long time a few years ago and passed many happy hours. Full of grief and rage I went back and camped by South Fork Humbug Creek, and then I returned home as quickly as I could because — I have something to do!

Up on the plateau I heard a helicopter and several explosions, as if of dinamite. I suppose that they are still exploring for petroleum there, that

they have found something, and they've put the roads in because they are going to drill for oil, or something like that.

Note: In August 1984 I took an overnight hike into that area expressly to find out what was going on around Trout Creek. I explored some of the roads but could find no evidence of oil-drilling, mining, or anything else going on there. I did see some stumps of trees that had been cut well away from the roads, so

it may be that the (75)
roads were put in for
the purpose of "selective
cutting" logging; i.e. logging
where they just cut the trees
here and there rather than
making a clean sweep of
them. But the number of
trees cut seemed too small
to justify the expense of the
roads, so the whole affair
is unclear to me.

Undated note: Ever since
seeing how the Trout Creek
area has been ~~[illegible]~~
ruined, I feel so much
grief whenever I am K20H6T 90
sitting quietly, or when I (38)
am walking slowly through

(76) the woods just looking and listening, that I have to keep occupied almost all the time in order to escape this grief. That was my favorite spot. And of course the cause of my grief is not just the destruction of that one particular spot. Whoever has read my notes knows very well what the other ~~ess~~ causes have been. Where can I go now to enjoy (77) ~~in peace~~ in peace nature and the wilderness life — which are the best things I've ever known. Even in

the officially designated (27)
"Wilderness" there must be
the continual noise of air-
planes, especially the jets,
since I know that planes
are permitted to fly over the
Bob Marshal and Scapegoat
~~wilds~~ wildernesses. Are
there fewer planes ~~there than~~
there than here? Maybe,
maybe. Perhaps one of these
days I'll go and find out. (39)
But so many times I've gone
looking for a place where I
can escape completely from
industrial society, and
always ... well, I'm very

KACZYNSKI

(78) discouraged. Sir, I've been playing around with mathematics a good deal lately. It's a rather contemptible game, but while I'm involved in it, it enables me to escape from my grief.

I can hardly describe (下) how deeply satisfying I found the wilderness life. My grief at losing it is in proportion to that satisfaction. It's as if I had had a taste of paradise and then lost it.

Oct. 28, 1984:

E.E. Evans-Pritchard, The Nuer, Oxford University Press, 1972, p. 210:

"Thus Nuer have always felt themselves free to wander as they pleased, and if a man is unhappy, his family sick, his herds declining, his garden exhausted, his relations with some of his neighbors uncongenial, or merely if he is restless, he moves to a different part of the country and resides with some kinsmen. It is seldom that a man goes

alone, for brothers are a corporate group---."

Oct-24, 1984: Ángel Ganivet, Cartas Finlandesas. Hombres del Norte, Colección Austral de Espasa-Calpe, Madrid, 1971 (Originally written in the 1890's or thereabouts.) (40)

From Cartas Finlandesas, pp. 38-39: "Psychology has its mysteries, and it is not easy to see all at once the influence exerted on our spirit by the external

forms by which we are (87)
habitually surrounded and
which form us without our
being aware of their silent
labor. Pride causes us
to believe that we ~~are~~ are
subject only to the influences
of those things on which
we voluntarily fix our
~~attention~~ attention; but (87)
perhaps the influence of
the imperceptible and the
contemptible is the more
forceful. A man who lives
in a disorganized city,
with broken streets,
half-wild gardens, and

surrounded by the natural beauty that the earth yields gratis, is a man who is apt (if he decides to work, it is only fair to say) to create original works; at the least he is a natural, plain man, without fakery. Let this same man live in a city that is very neatly paved, laid out in straight lines, provided with causeways, swept, and scrubbed, and he begins insensibly to lose his most ~~outstanding~~ prominent traits

of character: he too (83)
begins to be aligned,
trimmed, plucked, shaved,
and pasted-up; in a word,
ruined without and within,
and perhaps when he meets
a friend on the street,
he will no longer know
how to greet him familiarly
but will greet him with
some mechanical gestures,
offering him, instead of his
whole hand, his index finger
which he appears to aim
like the barrel of a (42) revolver. Ill-understood
progress brings us these and
other beauties, and it

(84) brings them to us because of our ignorance, because we do not see the hidden relations between things."

pp. 42-43. There is a passage, too long to be conveniently transcribed here, whose point is that what is required for success in technological civilization is not energy of character, but rather its opposite — passive endurance of subjection to a mechanical routine.

(xv)

p. 44. "In one of the innumerable student riots ... of my [student] days ... a new

orator arose who harangued us from the top of a grating [that he had climbed] ...

There were present at the convocation two old gentlemen, attracted by curiosity, and I remember vividly that one of them said: 'That young man will be a [government] minister some day; I feel it in my bones.' 'How do you know that?' replied the other; 'it seems to me that what he is saying is a lot of nonsense'. 'No matter [said the first old man]. What he says is nonsense, but he

says it well ...' " (86)

This unfortunately is true; to in order to influence people (and this applies to the intellectuals as well as to the masses) ~~this~~ the content of what you say tends to be less important than saying it in such a way as to evoke the right emotional response. (87)

Oct. 31, 1984. From Los tramperos del Arkansas, by Gustavo Aimard, translated to Spanish from the French original by María Luisa Navarro de

Luzuriaga, Espasa-Calpe, Madrid, 1967 (Colección Austral) p. 122. The general asks the trapper Black Elk if he likes the wilderness life:

"Then, you like this life?"

"More than I can tell you. It is necessary to have undertaken it almost from boyhood, to have ~~passed~~ undergone all of its tests, to have experienced all of its sufferings, to have shared in all its hazards, in order to understand the intoxicating

(88) charms that it offers, the celestial pleasures, the voluptuousities, unknown to most men, in which it submerges us. Oh sir! The biggest and most beautiful city of old Europe is quite small, quite dry and meager, compared with the wilderness. Your narrow, (44) regimented and regulated life is very miserable compared to ours. Only ~~here~~ here does a man feel that he lives, that he thinks. Only here does he feel the air enter his lungs. Civilization

lowers a man almost to (84)
the level of an animal, leaving
him no instincts but those
that serve his sordid
material interests. Whereas
here on the prairie, in
the midst of the wilderness,
face to face with God, his
ideas broaden, his soul
expands, and he becomes
again what the Supreme
Being meant him to be;
namely, the lord of creation."

According to the dust
jacket, the author lived
for 10 years among the
American Indians, apparently

in the 1830's and 1840's. But one is inclined to wonder whether this statement may not be false ~~if~~ or misleading, since Los tramperos del Arkansas (a novel, and an inferior imitation of the Leatherstocking Tales of James Fenimore Cooper) contains so much absurdly ridiculous nonsense. Still, in spite of its doubtful authenticity, the passage (45) quoted above is such an eloquent outburst of enthusiasm for the wilderness life that I couldn't resist

transcribing it here in (71) translation.

Dec. 7, 1984, Henry M. Stanley, How I Found Livingstone, Charles Scribner's Sons, New York, 1887. Pages 620-621:

. Tonight the natives have gathered themselves together to give me a farewell dance in front of my house. I find them to be (46) the payazis of Singiri, chief of Mtesa's caravan. My men joined in, and, captivated by the music despite myself, I also

(92) struck in, and performed the "light fantastic" to the intense admiration of my braves, who were delighted to see their master unbend a little from his usual stiffness.

It is a wild dance altogether. The music is lively, and evoked from the sonorous sound of four ~~drums~~ drums, which are arranged before the bodies of four men, who stand in the center of the weird circle. Bombay, as ever comical, never

so much at home as when in the dance of the Mrima, has my water-bucket on his head; Chowpereh — the sturdy, the nimble, sure-footed Chowpereh — has an axe in his hand, and wears a goatskin on his head; Baraka has my bearskin, and handles a spear; Mabruki, the "Bull-headed," has entered into the spirit of the thing, and steps up and down ~~like~~ like a solemn elephant; Ulimengo has a gun, and is a

(94) fierce Drawcansir, and you would imagine he was about to do battle to a hundred thousand, so ferocious is he in appearance; Khamisi and Kamna are before the drummers, back to back, kicking up ambitiously at the stars; Asmani, — the embodiment of giant strength, — a towering ~~titan,~~ titan, — has also a gun, with which he is dealing blows in the air, as if he were Thor, slaying myriads

with his hammer. (95)
The scruples and
passions of us all are
in abeyance; we are
contending demons under
the heavenly light of the
stars, enacting only the
part of a weird
drama, quickened into
action and movement
by the appalling energy
and thunder of the
drums. (48)

Jan. 29, 1985. Acabo de
leer el "The Monkey Wrench
Gang" de Edward Abbey.
Yo no puedo hallar fácilmente
la página, pero en alguna

(16) parte en este libro, el autor se refiere al paso de un avión de pasajeros (avión de reacción) sobre el desierto, y dice — "No ~~se puede escapar~~ "No es posible escapar de aquél ruido, en ninguna parte." Esto lo menciono para demostrar que yo no soy el único que tiene aversión al ruido de los aviones de reacción y al que no haya en dónde escapar de ellos.

A propósito, la actitud del Sr. Abbey se semeja en cierto modo a la mía, aunque no es idéntico. (48)

Febrero 4, 1985: Juan Carlos Dávalos, "El fuerte de Tacuil", en Cuentos y relatos del Norte argentino, séptima edición, Espasa-Calpe Argentina, S.A., Buenos Aires, 1977, Colección Austral no. 617. Página 108: "Compréndase que no me curo ni poco ni mucho de supersticiones indígenas. Los más cultos entre los civilizados profesan las de su casta o su oficio; la creencia en cosas absurdas es condición inherente a los humanos."

How true!

Feb. 21. Willa Cather, Sapphira

and the Slave Girl, (98)
Alfred A. Knopf, New York,
1961. This is a novel
about slaves in the South,
just prior to the Civil War.
On pp. 228-229 we find:
"Sapphira's darkies were
better cared for, better fed
and better clothed, than the
poor whites in the mountains.
Yet what ragged, shag-haired,
squirrel-shooting mountain
man would change places
with [the slave] Sampson,
[the] trusted headmiller?"

March 14. This is from
P. R. Reid, The Colditz
Story, J. B. Lippencott Co.,
(49)

(50) Knollet pa

Philadelphia and New York, 1953, p. 11. "In my early twenties I thought that to ride in the Grand National Steeplechase at Aintree would be the epitome of sporting excitement—more so even than big-game hunting. I longed to do both. Since the war and my experiences as an escaper*, my one-time ambitions have died a natural death.

*The book is an account of the author's unsuccessful and finally successful attempts to escape from a German prisoner-of-war camp.

(100) I feel I have quaffed deeply of the intoxicating cup of excitement and can retire to contemplate those 'unforgettable moments' of the past. I can think of no sport that is the peer of escape, where freedom, life, and loved ones are the prize of victory, and death the possible though by no means inevitable price of failure."

The fact that this author looks back on with pleasure on his experiences in a German WWII prisoner-of war camp is another indication of the

relatively low importance for human beings of security and comfort, and of the high importance of the opportunity to exert individual (or small-group) initiative for a serious purpose (ie. a purpose involving life and death and matters of comparable significance). Probably one reason why the author now has lost interest in big-game hunting and that kind of stuff is that these things are only a sport — people do them just for kicks — whereas the POW's weren't escaping just for kicks;

(102) They had much more serious motives for wanting to get out of the camp— their activities were purposeful. Note that, although the author was a prisoner, he was in one sense more free than "free" men in modern society. The decision to attempt escape was not prescribed from above but was made autonomously by individuals or small groups and thus represented a greater exercise of freedom than we generally have opportunity for in modern society, where the serious, practical matters are

dealt with collectively, (103)
the individual functioning only
as a gear in a machine.

2-A Great Falls Tribune

Nichols'

By BOB ANEZ

VIRGINIA CITY (AP) — A Bozeman woman who was kidnapped in the mountains of southwest Montana last summer was meant to be a charter member of a wilderness "tribe," Don Nichols says.

His plan to abduct a woman for companionship was part of a years-old dream, said Nichols, who faces charges of kidnapping Kari Swenson, 23, and with fatally shooting her would-be rescuer, Alan Goldstein.

In daylong testimony Wednesday, the 54-year-old Nichols said his dream was born of growing frustrations with society and its laws. He called it "this organized rat race

(52) Kathy T. Bush

(104)

dream o

handed down from above."

"I don't like a totalitarian government coming down from above and telling people what to do," he testified. "I don't respect the values of the system. They stink."

Nichols' odyssey began in 1961 when he moved from West Virginia and homesteaded on 40 acres in the "beautiful and wild" Cabinet Mountains in northwestern Montana. Within three years, encroaching civilization circled his land with a copper mine, clearcuts and highways and "ruined it for the reasons I bought it."

He moved to Jackson, Wyo., where he worked in a machine shop and his family rejoined him, but the call of the mountains tugged at him

(2)

(105)

f 'tribe' \

and his desire to return ultimately led to divorce in 1969.

In 1970, Nichols began spending longer and longer periods in the mountains. He annually took his son Dan, often for weeks or months at a time.

He wanted his son with him because he enjoyed the company. "All your dreams are about being with people, talking with people, laughing with people," he said.

That led to his plan for a wilderness "tribe." Nichols said he never envisioned a large single group because members would naturally branch off into smaller bands.

He and Dan moved permanently to the mountains in August 1983. They planted gardens, built an iso-

(53) K20 46 T 85

I am surprized by Nichols' apparent need for

(106)

vanishes

lated lean-to dwelling and had "lots of fun" living off the land.

But that fun began to end when they grabbed Swenson while she jogged along a mountain trail July 15.

Nichols had considered finding a woman companion since 1978. When Swenson came along, Nichols "stood there in disbelief," surprised at apparently finding exactly the type of woman who seemed at home in the mountains.

Now, Nichols said he knows Swenson was the wrong choice and, facing 140 years in prison for his mistake, his plan for a wilderness tribe is gone.

"I don't think that dream is valid anymore," he said.

---

people. Not only do I adjust.
comfortably to solitude (55)

myself — I've read (107)
in books about lots of
other people who've adjusted
comfortably to prolonged
wilderness solitude — in fact they
seem to find it rewarding, as
I do.

Karl C. Garrison, Psychology of adolescence, 6th edition, Prentice-Hall, Englewood Cliffs, N.J., pages 199-200: "An interesting characteristic of mathematically gifted adolescents was their independence with regard to how they spent their out-of-class time." Though

(108) they played some individual sports and some musical instruments, they completely resisted any regimented activity in the way of planned recreation. In fact, irregularity would seem to have been the rule with a high drive level continually displayed and an occasional spurt of frenzied mental activity.' "

It seems likely that mathematical talent depends on the neurological and chemical organization

of the brain. Hence the personality traits described in the foregoing passage very likely derive also, ~~from~~ directly or indirectly, from neurological or biochemical factors. This is interesting because it suggests that neurological or biochemical factors, rather than psychological factors such as childhood experiences and so forth, account for my own imperative need for complete personal autonomy, for doing things on my own initiative, for <u>not</u> being part of the

(110) System. Why don't other research mathematicians rebel as I did? I suppose because they have satisfied their need for autonomous action by retreating to a fantasy world — i.e. the world of mathematical abstractions. Mathematics is probably the last area of scientific research where the "lone wolf" investigator still predominates. Thus it is excellent for one who needs to exercise autonomous initiative, provided he is willing to have as the princi-

pal concern of his life (111)
a body of abstractions
unconnected with the practical
aspects of his daily existence
such as the food he eats, the
clothes he wears, the people,
animals, and physical objects
around him, etc. Where I
differ from other mathematicians
is in having refused to accept
a life in a world of abstractions
and in having insisted on the
~~exercising~~ opportunity for
autonomous action on my
immediate personal environ-
ment. K2046T Aug (56)

Nov. 4, 1985. A noteworthy
testimony to the power of
propaganda is Chapter 26

(112) of My Lives in Russia by Markoosha Fischer (Harper and Brothers, New York and London, 1944). The author, an intelligent and sophisticated woman, describes how, in spite of the fact that she was quite conscious of what was happening to her, she was unable to resist the power of soviet propaganda. It should be understood that our society too is pervaded by propaganda, though it is less crude and obvious than Stalin's propaganda. People — including the intellectuals — are far more (56) under the control of this

propaganda than they realize. (113)

Leonid I. Brezhnev, Pages ~~from~~ from his Life. The authorship apparently is anonymous, but the book is "written under the auspices of the Academy of Sciences of the USSR. Published by Simon and Schuster, New York, 1978.

Page 295: "The entire work of the Central Committee is based on scientific theory — i.e., on the ~~Marxist-Leninis~~ Marxist-Leninist world outlook. . . . All the work

(114) done by the Central Committee of the Communist Party of the Soviet Union and its General Secretary is consonant with precisely this constructive, scientific attitude to questions of building socialism, based not on voluntaristic decisions, but on a profound theoretical understanding of the phenomena and tendencies of life".

Of course this is absurd. The kind of phenomena they are talking about are so

complex that if an effective scientific theory of them is possible at all, it lies far in the future and will have to be based on far-reaching and thorough empirical studies and doubtless on sophisticated computer models and that kind of stuff. But this passage does tend to confirm the impression I've had from other sources that the Soviet attitude toward politics and toward running a society is that of the technician: decisions are to be made on the basis

(116) of cold-blooded calculation and the sole objective is the survival and growth of the system itself. Such things as "human values" are not to be considered, as they are "unscientific".

From the same book, page 296: they quote a supposed letter from a bricklayer: "Man is ~~not~~ made not for war but for work". In other words, he is made solely in order to serve the system—since it is safe to say that (58) service to the system is

the only thing that they would consider as "work".

Feb. 3, 1986. From Jack London, The Sea Wolf, Chapt. XXXII: "--- I wrestled with myself and could not pull the triggers. ...

"'Why don't you shoot?' he asked. ...

"'Hump', he said slowly, 'you can't do it. You are not exactly afraid, You are impotent. Your conventional morality is stronger than you. You are the slave to the opinions which have

KROKOT over (59)

credence among the people you have known and have read about. Their code has been drummed into your head from the time you lisped, and in spite of your philosophy, and of what I have taught you, it won't let you kill an unarmed, unresisting man.'

"'I know it', I said hoarsely.

"'And yet you know that I would kill an unarmed

man as readily as I would smoke a cigar,' he went on. ... You have called me snake, ~~tit~~ tiger, shark, monster, and Caliban. And yet, you little rag puppet, you little echoing mechanism, you are unable to kill me as you would a snake or a shark, because I have hands, feet, and a body shaped somewhat like yours.'"

March 3, 1986. Samuel Eliot Morison, Admiral of the Ocean

KZ046T Aua (60) aaa

(120)

Sea, a Life of Christopher Columbus, Little, Brown and Co., Boston, 1942. p.201: "... seascape of surpassing beauty (and don't you imagine, you esthetic snobs, that common seamen don't appreciate it)..." p.233. "It is sad but significant that the only Indians of the Caribbean who have survived are those who proved both willing and able to defend themselves. The Tainos, whom Columbus found so gentle and handsome and hospitable, are long since extinct."

K2046T

5 In.x3 In.
60 Sheets
45-1224

MEAD CORPORATION, DAYTON, OHIO 45463